

LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN LA PRÁCTICA DEPORTIVA ESCOLAR

Enrique Cantón Chirivella

Facultad de Psicología, Universidad de Valencia, Comunidad Valenciana, España

Eva León Zarceño

Facultad de Psicología, Universidad de Valencia, Comunidad Valenciana, España

RESUMEN: El objeto principal de este estudio es el análisis de 47 situaciones conflictivas en la escuela, recogidas de los propios relatos de los menores durante las clases de educación física. Se presenta también el análisis de la utilización de la técnica del *role playing* (dramatización) en estas clases como factor facilitador de la resolución de conflictos. Ofrecemos la propuesta de un sistema de categorías elaborado para analizar las situaciones relatadas por los alumnos y trabajadas desde el deporte escolar. Por otra parte, se presenta una adaptación de la resolución de conflictos a la práctica deportiva escolar.

PALABRAS CLAVE: Psicología del Deporte, educación, dramatizaciones, resolución de conflictos.

ABSTRACT: The main purpose of this study is the analysis of 47 problem situations on the school that were recorded from the own accounts of the children during their physical education sessions. We also present an analysis of the use of the role-playing technique in this class as a factor that makes easy the resolution of conflicts. We offer a proposal of a system of categories made to analyse the situations told for the students and faced by the school sport. On the other hand, we present one adaptation to the resolution of conflicts to the sport at the schools.

KEY WORDS: Sport psychology, education, role-playing, conflicts management

INTRODUCCIÓN

En su aplicación al campo de la actividad física y el deporte, la Psicología ofrece multitud de posibilidades para intervenir, ofreciendo respuestas científicamente fundamentadas a problemas concretos de la sociedad actual. Un claro ejemplo es la actuación en la educación de los menores. El centro educativo es una de las principales instituciones donde los menores se forman y aprenden patrones de comportamientos que, a través del proceso de socialización, van a interiorizar, asimilar y

convertir en parte de su comportamiento durante toda su vida. Los centros educativos se convierten en espacios donde se transmiten conocimientos, actitudes y valores que contribuyen decisivamente a conformar a los menores durante su etapa escolar y que, asimismo, son uno de los ámbitos desde donde se van a nutrir de experiencias compartidas por su grupo de iguales. Por otra parte, dentro del contexto escolar los menores experimentan y aprenden la vivencia y expresión de multitud de emociones cuya cualidad puede suponer rechazo y discriminación o bien sentimientos de integración y aceptación.

El hecho de que cada vez es mayor la presencia multicultural de menores de otros países de procedencia dentro de los colegios supone un reto añadido a los habituales para los educadores y profesionales que trabajan con ellos. Para evitar conflictos y apoyar una sana y enriquecedora convivencia, se requiere de todos los esfuerzos para que esta integración sea adecuada y que todos los menores acepten de buen grado las diferentes culturas y lo beneficioso de aprender otros estilos de vida. Es una etapa de socialización en la que cobra especial relevancia el grupo de iguales con los que sentirse identificados; así, los menores buscan la aprobación del grupo con el que se comparan. Adquiere entonces esencial relevancia el hecho de que desde ese contexto grupal significativo, se fomente la capacidad de desarrollar conductas emocionales como la empatía y se adquieran habilidades sociales como las de resolución pacífica de conflictos.

En este esfuerzo colectivo por apoyar una socialización integradora y no violenta, el deporte escolar puede ayudar a trabajar aquellos valores y actitudes que favorezcan que los menores adquieran algunas herramientas de actuación, que pueden serles de utilidad para resolver situaciones conflictivas en el contexto escolar y, en cierta medida, fuera de él (Cantón y cols., 2004). Sin embargo, la educación de los valores debe buscar un punto armónico, ya que por una parte va a proveer a los menores de modelos de carácter moral que les va a permitir un ajuste con la sociedad sin que, por otra parte, se elimine su libertad de elección (Omecaña, 2002)

Dentro de un programa de mejora de valores y actitudes prosociales en el ámbito escolar desde la actividad deportiva, en el que se viene investigando desde hace algunos años (Cantón y Sánchez-Gombau, 1997, 1999; Cantón, León y Hernansaiz, 2004), se ha introducido como parte sustancial del mismo el desarrollo de estrategias para ayudar a manejar adecuadamente situaciones de conflicto de intereses a las que de forma habitual los menores se tienen que enfrentar. Para ello se ha partido del esquema de resolución de conflictos ya probado con éxito en otros contextos no deportivos.

Una adecuada resolución de conflictos interpersonales pasaría por las cinco fases que se describen a continuación (Trianes y cols., 1997), (Tabla 1):

Tabla 1. Fases de resolución de conflictos (Trianes y cols.,1997)

<i>Fase 1</i>	<i>Definición del problema.</i>
Fase 2	Evaluación de la conducta
Fase 3	Búsqueda de alternativas
Fase 4	Evaluación y selección de una o más alternativas eficaces
Fase 5	Puesta en práctica

En su aplicación a la intervención en el contexto educativo, pasaría por escuchar a las partes implicadas en el conflicto, analizando los sentimientos de cada uno y con el objetivo de comprender el daño realizado una vez que se ha definido de forma comprensiva el problema. Después se orienta el diálogo de los menores en las consecuencias del problema y el impacto de éste en la otra u otras personas. En la tercera fase de la búsqueda de alternativas se debe potenciar la creatividad y la amplitud de criterio a la hora de sugerir opciones con el fin de evitar los

pensamientos rígidos e inflexibles. Por último, una vez elegida la opción es recomendable aplicar esta solución empleando las escenificaciones o dramatizaciones de la misma, lo que facilita su comprensión y asimilación, directa o vicariamente si nos encontramos en un contexto de grupo con otros menores como observadores.

El procedimiento a seguir para realizar las dramatizaciones se basa en la conocida técnica para fomentar la participación del grupo denominada *role playing* cuyo objetivo principal es la estimulación de la empatía intentando con ello incitar el interés de los participantes por la cuestión tratada (Ortega y Minguez, 1996).

Cuando estas fases de resolución de conflictos se trasladan al deporte escolar requiere de una adaptación debido a las características del contexto donde se va a poner en práctica (Tabla 2).

Tabla 2. Adaptación de las fases para resolver conflictos a la práctica deportiva escolar

Fase 1	Desarrollar un juego cooperativo en clase de educación física
Fase 2	Escoger un conflicto producido preferentemente durante la práctica deportiva
Fase 3	Debatir el conflicto en grupo: causas y soluciones
Fase 4	Representar en equipos el conflicto y la solución aportada por los alumnos
Fase 5	Extraer un lema representativo de la resolución del conflicto aportada por el grupo

La utilización de este sistema de trabajo de resolución de situaciones conflictivas en las clases de educación física tiene una doble razón. En primer lugar, se trata de un contexto en el cual las indicaciones de los adultos (profesorado de educación física) son altamente efectivas e influyentes comparados con la de otros adultos en ese periodo vital. En segundo lugar, la actividad física-deportiva permite un tipo de interacción dinámica y abierta que facilita el que puedan surgir conflictos de intensidad baja o moderada, extrapolable a otros contextos sociales de menor control.

MÉTODO

Muestra

El total de sujetos que completaron en un diario las situaciones conflictivas y su posterior resolución fue de 23 escolares, de edades comprendidas entre los 10 y 12 años y de ambos sexos.

La muestra de este estudio se compone de un total de 47 situaciones, recogidas de las situaciones conflictivas acontecidas durante el transcurso de las clases de educación física en un colegio público de Valencia en el que se desarrolla el programa de mejora de actitudes y valores prosociales.

Procedimiento

Durante el desarrollo de las clases de educación física se les pedía a los alumnos que observaran si se producía durante esa actividad o durante el resto de la semana algún conflicto con sus compañeros y que lo registraran de modo narrativo. Del mismo modo se solicitaba que registraran cómo lo habían resuelto por su cuenta. Asimismo, como en el programa venían trabajando una serie de valores y actitudes prosociales que se concretaban y resumían con la elección de un lema-valor extraído por todo el grupo durante las clases de educación física se les pedía que describieran cual habría sido la mejor forma de resolverlo teniendo en cuenta las actitudes

trabajadas. Para facilitar la mejor comprensión del problema y su solución se dedicaba parte de la sesión de educación física, prefijada dentro de la programación general para tratar estas cuestiones, a representar algunas de las situaciones con el fin de facilitar un mayor grado de comprensión y empatía en los alumnos.

El desarrollo de las representaciones de la situación-conflicto se realizaba en el patio del colegio. Para ello, la profesora de educación física organizaba a los alumnos en varios grupos en cada uno de los cuales había un director/a que narraba el conflicto y varios actores que la representaban. Guiados por la profesora preparaban su "actuación" respecto a la situación –conflicto a representar y cual había sido su resolución. Cuando la resolución era inadecuada procedían a representar la misma situación con la resolución de conflictos adecuada y basada en el lema extraído por el grupo. Posteriormente, cada grupo representaba su situación ante el resto de los alumnos, de forma que el propio grupo podía observar y reconocerse en situaciones de conflicto cotidianas dentro y fuera del contexto de la educación física, y conocer cómo podían solucionarse dichos conflictos facilitando la adecuada resolución para todos los implicados.

Para poder llevar a cabo un estudio cuantitativo de los resultados que veníamos obteniendo y una vez recogidas todas las situaciones, se procedió a su transcripción y categorización para facilitar el análisis matemático posterior. Una vez categorizadas las características fundamentales de las situaciones y asignada una puntuación a cada una de ellas que permitiera su cuantificación, se procedió a su análisis.

El sistema de categorías que se elaboró para este estudio aparece reflejado en la Tabla 3. Se procuró que las categorías fueran independientes y excluyentes entre sí.

Tabla 3. Sistema de Categorías utilizadas

Categoría 1: Adecuación de la situación
Categoría 2: Lugar donde se desarrolla el conflicto
Categoría 3: Persona con la que se produce el conflicto identificado
Categoría 4: Temas por los que surge el conflicto
Categoría 5: Estilos de resolución

La Categoría 1 hace referencia a si la situación-conflicto que expone el alumno es poco adecuado, adecuado o muy adecuado al lema que el grupo ha planteado y por tanto si ese lema ha sido asimilado en cierto modo para poder reconocerlo en situaciones cotidianas.

Por otra parte, la Categoría 2 se refiere al lugar donde se desarrolla la situación-conflicto. Esta categoría incluye espacios que designamos como intraescolares, extraescolares o sin especificar.

- Los lugares intraescolares hacen referencia a espacios comunes en el centro escolar tales como el aula, el patio del colegio, la biblioteca, etc.
- Los espacios extraescolares se refieren a lugares fuera del centro escolar como la propia casa, la casa de otros, el parque, etc.
- En la categoría "Sin especificar" se incluyeron aquellas situaciones en las que no se no se explicita el contexto donde se desarrolla la situación ni éste se puede deducir del contenido de la situación.

La Categoría 3 se refiere a la persona con quien se produce el conflicto identificado con el lema trabajado durante las clases de educación física. Esta categoría se subdivide en personas pertenecientes a su grupo de iguales o personas adultas, reuniendo aquí a padres, profesores o abuelos así como a cualquier otro adulto que pudiera interactuar con ellos.

La Categoría 4 describe los temas a los que se refiere la situación conflicto que narran los menores. Dentro de esta cuarta categoría agrupamos en seis los temas más recurrentes de sus narraciones.

- En primer lugar las agresiones verbales que se reflejaban en forma de insultos.
- En segundo lugar se agrupan las agresiones físicas (empujones, patadas, etc.).
- En tercer lugar se incluyeron las conductas competitivas que originaban conflictos tales como el "juego sucio" o las trampas.
- El cuarto lugar se refiere a conductas discriminatorias motivadas por razón de cultura y raza.
- El quinto lugar se refiere a la aparición de conflictos derivados por discriminación de género.
- En el sexto lugar se agrupó en la subcategoría de "otros" todas aquellas situaciones que no se podía incluir en ninguna de las anteriores.

La Categoría 5 hace referencia a los estilos de resolución adoptados por los menores para resolver los conflictos que describían y cuál era su manera de actuar ante éstos. Para facilitar la categorización se describieron cuatro posibles estilos de resolución de los conflictos:

- En primer lugar el estilo de resolución que hace referencia a la "solicitud de ayuda de los adultos", sean estos los profesores, los padres u otros para solucionar con éxito el conflicto.
- El segundo estilo de resolución se denominó "pasividad personal". Este estilo de resolución hacía referencia al hecho de no implicarse en la resolución del conflicto. También se incluyeron aquí las situaciones en las que los menores actuaban como meros observadores del conflicto o aquellas en las que incluso responsabilizaban a otros del conflicto.
- El tercer estilo de resolución se definió como "afrentamiento activo positivo" donde se agrupaban aquellas situaciones en las que los menores presentaban conductas en las que había una implicación personal adecuada para la correcta resolución del conflicto o en las que se utilizaba el diálogo como método de resolución.
- El cuarto estilo se denominó "otros" para abarcar aquellos cuya resolución no se podían incluir en ninguna de las anteriores.

A continuación se muestran algunos ejemplos de situaciones-conflicto analizadas durante el transcurso de las clases de educación física:

Situación conflictiva: "Cuando estamos en el patio y nos cogen la pelota y si la intentamos quitar nos pegan y cuando lo conseguimos llega otro problema ¡que los compañeros no pasan el balón porque algunos quieren ganar por encima de todo con empujones y patadas!"

Resolución del conflicto: "Que podían dejarnos jugar al fútbol tranquilamente y otra cosa que tenemos que hacer es pasar la pelota a los compañeros, que lo más importante es participar y no empujar ni pegar patadas"

David (11 años)

Situación conflictiva: “Cuando en el patio nos quitan la pelota y luego tenemos que ir detrás de ellos y cuando conseguimos quitársela nos quieren pegar y tenemos que buscar al profesor lo más rápido posible. Cuando acaba el patio no hemos conseguido jugar y nos empujamos en las escaleras”

Resolución del conflicto: “Que nos pidieran jugar y no nos quitaran el balón y jugar todos juntos. Que pasáramos el balón y que cuando subiéramos del patio no deberíamos empujarnos porque alguno se puede caer por las escaleras”

Samuel (10 años)

Situación conflictiva: “Hace mucho tiempo un compañero de clase jugando al fútbol me metió una patada y me rompió el chándal y empezó a sangrarme la rodilla”

Resolución del conflicto: “Hubiera sido mejor no dar patadas y si doy alguna patada sin querer, pedirle perdón”

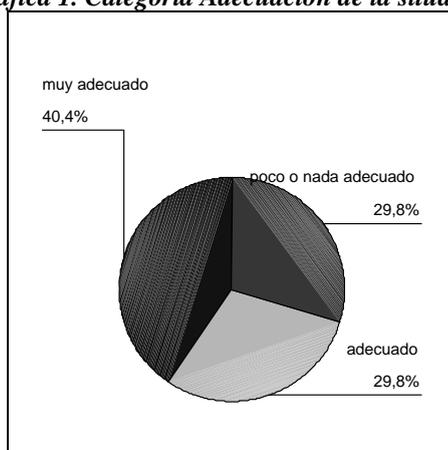
Aarón (10 años)

RESULTADOS

Para realizar el análisis de los diarios de las situaciones-conflicto se realizaron tablas de frecuencias de las categorías analizadas. En general, si tomamos el conjunto de las tres representaciones de la situación-conflicto desarrolladas durante las clases de educación física los resultados en porcentajes que encontramos son los siguientes:

Respecto a la categoría “adecuación de la situación planteada con el lema escogido” el 40,4% del total muestran una adecuación muy buena, mientras el 29,8% se considera que es adecuado o poco adecuado (Gráfica 1).

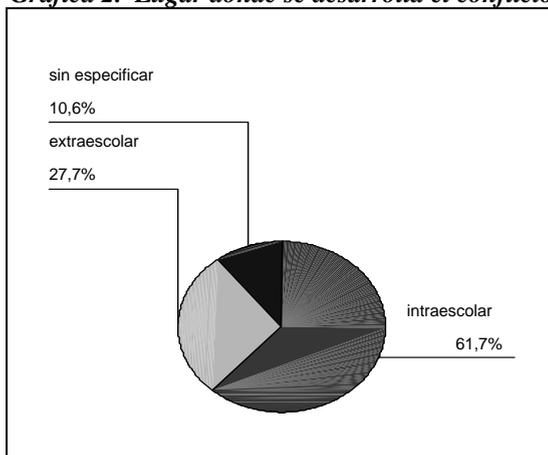
Gráfica 1. Categoría Adecuación de la situación



En la categoría denominada “lugar del desarrollo del conflicto planteado”, el 61,7% de la muestra identifica las situaciones conflictivas dentro del contexto escolar. Cuando se analiza con más profundidad estos datos y en la secuencialización de las representaciones observamos que

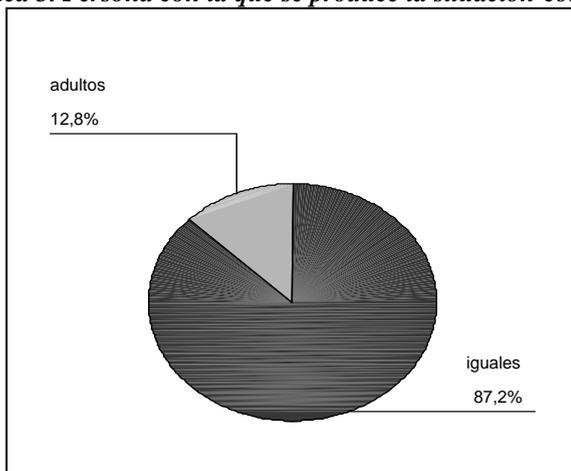
tanto en la Representación 2 como en la 3, se identifican y generalizan a otros contextos extraescolares fuera del ámbito deportivo. Un 27,7% del total de las situaciones narradas muestra situaciones extraescolares y el 10,6 % no especifica el ámbito donde se desarrolla el conflicto (Gráfica 2).

Gráfica 2. Lugar donde se desarrolla el conflicto



En cuanto a la persona con la que se producen los conflictos que los menores relatan el 87,2% se producen con su el grupo de iguales, mientras que el 12,8% restante se producen con adultos como se puede observar en la Gráfica 3.

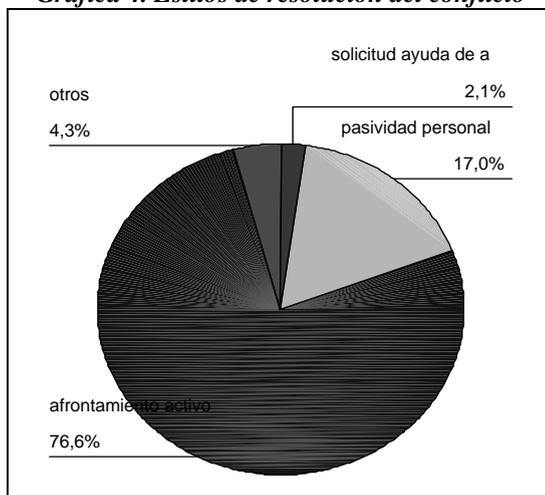
Gráfica 3. Persona con la que se produce la situación-conflicto



La categoría "estilos de resolución del conflicto" el 76,6% del total de las situaciones planteadas por los alumnos se pueden incluir en la categoría de afrontamiento activo del conflicto. El 17% de las situaciones no se implica de forma directa en la resolución del conflicto. Tan solo el

2,1% solicita ayuda de los adultos (profesores o padres) y un 4,3% utiliza algún tipo de resolución de conflicto no incluido en las categorías anteriores. (Gráfica 4).

Gráfica 4. Estilos de resolución del conflicto



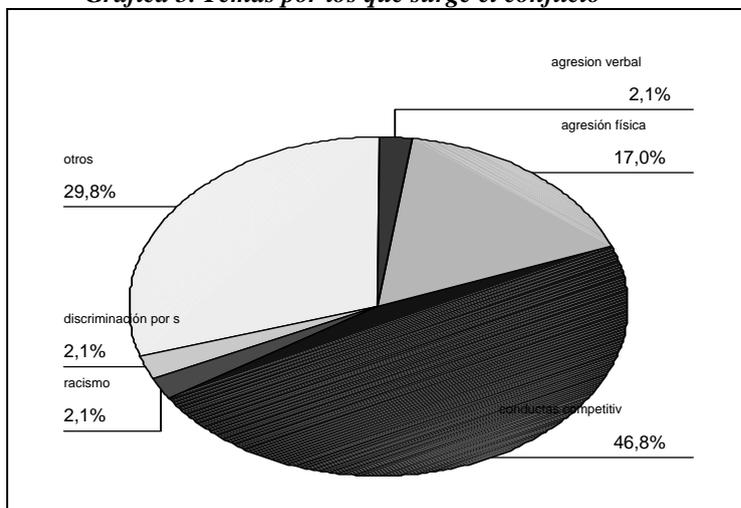
Tal y como se muestra en la Gráfica 5 en la categoría "temas que han producido que se inicie el conflicto" el 46,8% de los casos se relacionan con conductas competitivas, como el hacer trampas para ganar a toda costa. El 17% son exclusivamente agresiones físicas del tipo de empujones en el patio y el 2,1% son agresiones verbales en forma de insultos. Estas dos categorías se han diferenciado con el fin de obtener una información más precisa del tipo de agresión que relatan los menores. El racismo y la discriminación por género muestran un porcentaje del 2,1% cada categoría. Hay que indicar que en cuanto a la discriminación por género se produce de los niños respecto a las niñas cuando éstas intentan jugar con los niños a algún deporte que éstos consideran que es de "chicos".

Si se realiza un análisis más detallado realizando análisis por categorías y representaciones de la situación conflicto observamos que la categoría "adecuación al lema" va aumentando conforme se hacen más *role playing* o dramatizaciones de los conflictos. En la Dramatización 1 la puntuación media sobre el grado de adecuación era de 1,53, en la Dramatización 2 es de 2,28 y en la Dramatización 3 es de 2,50. Es decir, en la medida en que se "entrenaban" más las formas adecuadas de resolver los conflictos mediante las dramatizaciones de los lemas-valores concretos que se proponían - que eran los que se habían establecido como tarea el observar situaciones conflictivas relacionadas-, mayor era la eficacia de resolución de conflicto de forma socialmente positiva.

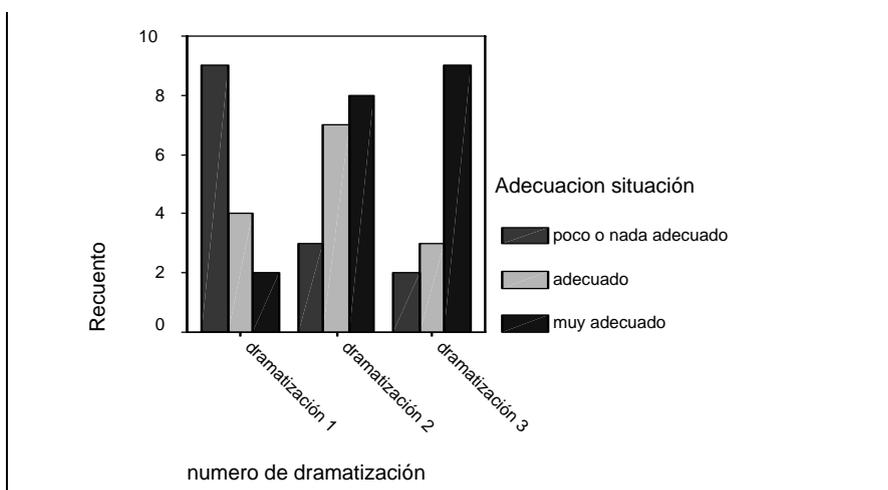
Se observa en la Gráfica 6 que en la primera representación de la situación-conflicto y su resolución, ésta era muy poco adecuada con respecto al lema que se había planteado. Encontraban dificultades en buscar una situación que se relacionara con ese lema, sin embargo se observa como estas dificultades se van superando con cada dramatización por lo que en la última representación la relación de la situación-conflicto planteada con el lema es muy adecuado, habiéndose invertido desde la primera dramatización hasta la última, y habiéndose pasado de ser en la primera dramatización poco o nada adecuado a la tercera donde mayoritariamente es muy adecuado, con lo

que se puede entender que se ha mejorado también en cuanto a la positiva capacidad de identificar formas inadecuadas de resolución de conflictos.

Gráfica 5. Temas por los que surge el conflicto

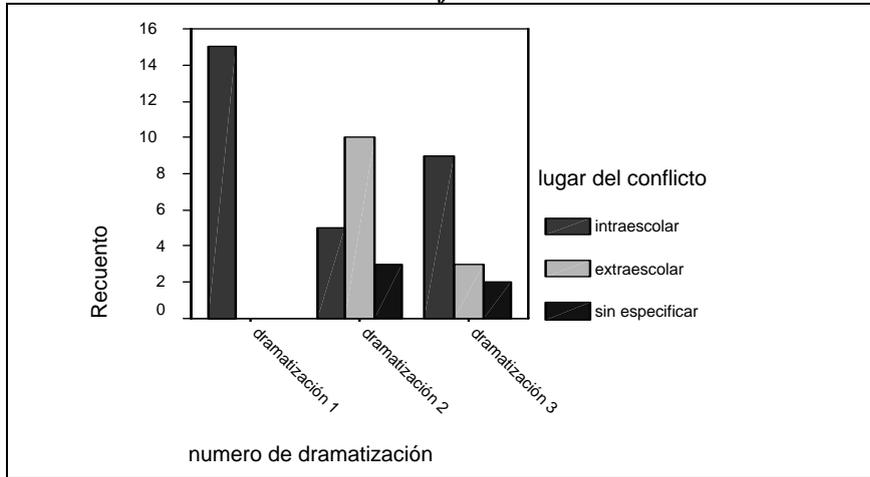


Gráfica 6



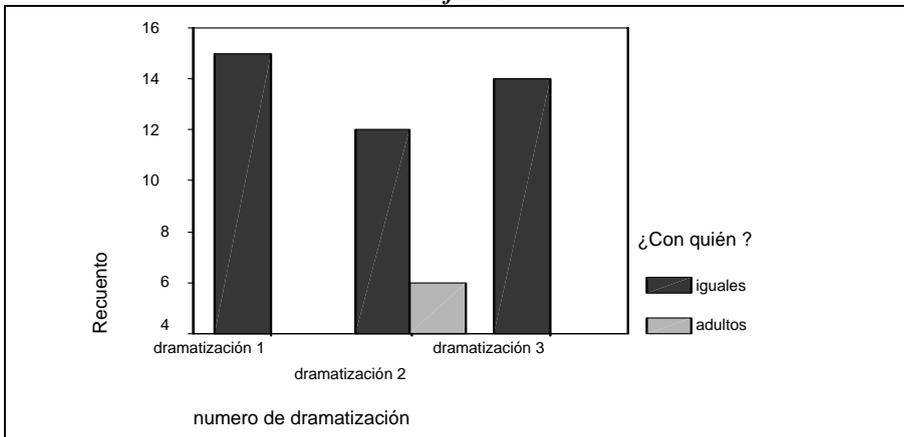
En relación con el lugar donde se desarrolla el conflicto, se observa en la Gráfica 7 que en la Dramatización 1 el lugar del conflicto que identifican es en el contexto escolar mientras que tanto en la segunda representación como en la tercera sí que se observa que hay un cambio e identifican los conflictos fuera del ámbito escolar. Los resultados apuntan a que se está extrapolando la resolución de conflictos a otros contextos.

Gráfica 7



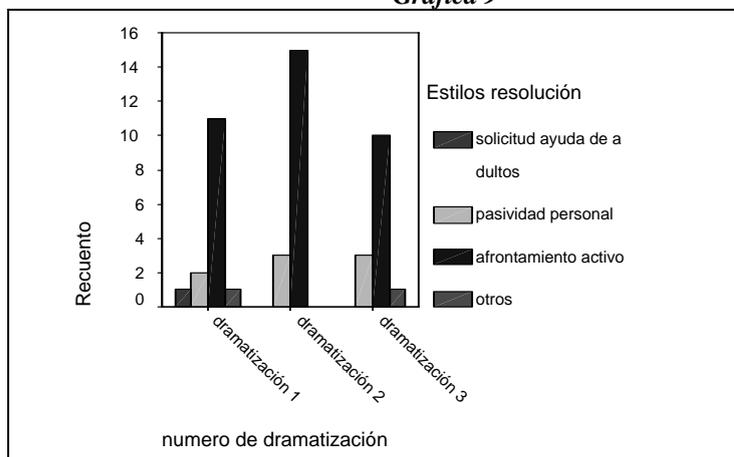
Respecto a la persona con la que se producen los conflictos es mayoritariamente con otros niños, con su propio grupo de iguales. Es destacable que sólo en la segunda dramatización indican conflictos con adultos, fundamentalmente con sus padres (Gráfica 8).

Gráfica 8



En lo que se refiere a los estilos de resolución que utilizan los menores para resolver los conflictos que surgen en la primera dramatización solicitaban ayuda de los adultos, lo que ellos entendían por "chivarse" en lugar de ser ellos los mediadores del conflicto. Tras la primera dramatización esto no vuelve a producirse. El estilo de afrontamiento activo conlleva la implicación y la correcta resolución del mismo y podemos observar que es en la dramatización 2 donde se resuelven más activamente los conflictos (Gráfica 9).

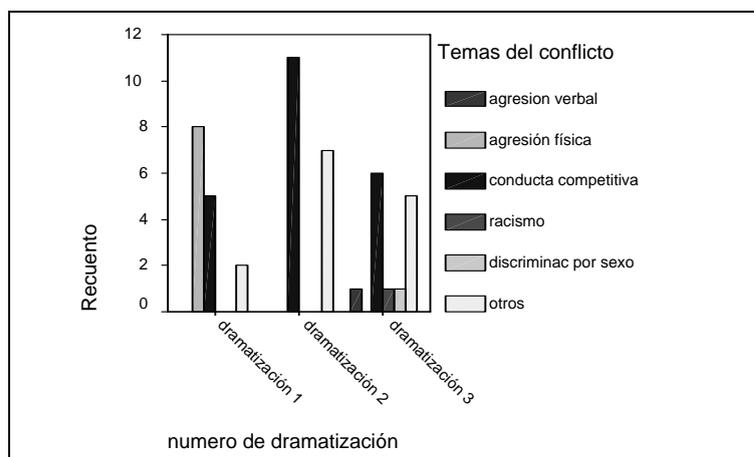
Gráfica 9



Los temas por los que se producen los conflictos identificados (Gráfica 10) van cambiando sensiblemente en cada dramatización. En la Dramatización 1 las agresiones físicas (patadas, empujones, peleas...) son los temas principales de las situaciones que plantean los menores. Sin embargo, en la Dramatización 2 son las conductas competitivas ("ganar por encima de todo", "hacer trampas",...) los temas más señalados.

En la Dramatización 3 se observa que las conductas competitivas se reducen notablemente quizás debido a la insistencia durante el desarrollo de las sesiones de la importancia de la cooperación y el trabajo en equipo. Las agresiones físicas y verbales no son ya temas de conflicto y por otra parte es en esta última dramatización donde consiguen identificar situaciones relacionadas con la discriminación por razón de género o de raza.

Gráfica 10



CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo se enmarca en la aplicación de la Psicología al deporte, en concreto a la práctica deportiva escolar, con el fin de aprovechar al máximo esta actividad reglada que permite el desarrollo de conocidos beneficios físicos, psicológicos y sociales, ampliando sus potencialidades; en este caso, apoyando la consolidación de determinados valores y actitudes prosociales y de cooperación, así como las habilidades psicológicas básicas en que se sustentan, en concreto la habilidad de resolución de conflictos de forma pacífica y positiva.

Los resultados obtenidos nos permiten señalar algunas conclusiones iniciales. En primer lugar, el hecho de que casi en el ochenta por cien de los casos los menores fueran capaces de identificar, comprender y aplicar las fases de resolución de conflicto a cuestiones recogidas en los lemas-valores previamente establecidos y, en un cierto grado, en contextos extraescolares no deportivos, distintos por lo tanto del ámbito trabajado, lo cual implica una cierta generalización espontánea en un momento en que no se habían dado instrucciones precisas a ese respecto.

Por otra parte y como era de esperar, la mayor parte de los conflictos se producen con su grupo de iguales (87,2%), optando también de forma mayoritaria (76,6%) por un estilo de afrontamiento activo del conflicto, lo que vendría a avalar el trabajo previo que se viene realizando para enseñar esas habilidades de manejo de situaciones conflictivas de forma positiva y personal.

En cuanto a las razones de inicio del conflicto, son en su mayor parte debido a lo que hemos denominado como "conductas competitivas", entendidas de forma negativa en el sentido de acciones egoístas, insolidarias e ilícitas (como el hacer trampas durante el juego para ganar a toda costa), aunque también aparecen otras como la agresión física (17%) o verbal (2,1%), e incluso discriminaciones por razón de raza (2,1%) y género (2,1%), que pese a ser menos frecuentes son de mayor gravedad. También debemos señalar que se trata de un grupo de escolares de extracción social media-baja pero no de un centro especialmente conflictivo y que algunas de las situaciones conflictivas, como aquellas en las que están implicadas cuestiones de discriminación, resultan probablemente más difíciles de percibir por personas con estas edades y- lamentablemente- con las influencias negativas que siguen persistiendo todavía en nuestra sociedad.

Otra importante conclusión que podemos extraer de los resultados es que la práctica de formas de resolución adecuada de conflictos, las dramatizaciones, tiene efecto positivo. Esto no debería extrañarnos mucho, ya que es obvio que el practicar una habilidad la desarrolla, aunque nunca está de más resaltarlo ya que a veces creemos que es suficiente con lograr ver claro en algún momento lo que hay que hacer, optando por intervenciones demasiado puntuales y discretas.

Para concluir, tan solo afirmar que "mediar psicológicamente" en la práctica deportiva escolar, es decir desarrollar sus funciones de apoyo al desarrollo psicológico adecuado de los menores, es una estrategia que puede colaborar en el aprendizaje de los menores en cuestiones tan relevantes como el resolver conflictos. Para ello, es muy importante asesorar y/o formar al profesorado de educación física en estas cuestiones para que puedan poner en práctica las estrategias adecuadas, motivándoles lo necesario, ya que son al fin y al cabo quienes desde su práctica docente pueden contribuir en este aspecto tan relevante del fomento de actitudes y valores prosociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anguera, T. (1991). Evaluación del comportamiento en contextos naturales. *Revista de Psiquiatría Facultad de Medicina de Barcelona*, 18(6), 277-287.
- Cantón, E. y Sánchez-Gombau, M.C. (1997). Deporte y calidad de vida: Motivos y actitudes en una muestra de jóvenes valencianos. *Revista de Psicología del Deporte*, 12, 119-135.
- Cantón, E. y Sánchez-Gombau, M.C. (1999). Estrategias de cambio de actitudes: La "intervención mediada" psicológicamente en el entrenamiento deportivo. En G. Nieto y E.J. Garcés de Los Fayos (Coords.), *VII Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y del Deporte (I)*. Murcia: Sociedad Murciana de Psicología de la Actividad Física y el Deporte.
- Cantón, E., León, E. y Hernansaiz, B. (2004). Favorecimiento de la motivación prosocial en la educación primaria a través del deporte. En *Motivos, emociones y procesos representacionales: De la teoría a la práctica*. Valencia: Fundación Universidad-Empresa de Valencia, ADEIT.
- Omecaña, C. y Ruiz, J. (2002). *Juegos cooperativos y educación física*. Barcelona: Paidolibro.
- Orlick, T. (1986). *Juegos y deportes cooperativos*. Madrid: Editorial Popular.
- Ortega, P., Mínguez, R. y Gil, R. (1996). *La tolerancia en la escuela*. Barcelona: Ariel.
- Trianes, V., Muñoz, A. y Jiménez, M. (1997). *Competencia social: Su educación y tratamiento*. Madrid: Pirámide.
- Weinberg, R. y Gould, D. (1996). *Fundamentos de psicología del deporte y el ejercicio físico*. Barcelona: Ariel.